

## Para Recordar

Por  
Oswaldo Rojas Garay

**17/09/2008** Finalizan en Beijing los XIII Juegos Paralímpicos, en los que los atletas cubanos ocuparon el lugar 23 en la tabla de preseas al adjudicarse cinco metales de oro, tres de plata y seis de bronce.



**17/09/2000** La judoca Legna Verdecia estrena a Cuba en el medallero dorado de la Olimpiada de Sydney al imponerse en la división de 52 kilogramos.

**18/09/1977** Daniel Núñez se convierte en el primer pesista de la isla titulado en campeonatos mundiales, al levantar 112,5 kilogramos en la prueba de arranque de los 56 kilos.

**18/09/2012** Fallece el destacado lanzador villaclareño José Riveira Rodríguez.

**20/09/2000** La judoca Sibelis Veranes se proclama campeona olímpica en los 70 kilogramos en la cita disputada en Sydney, Australia.

**24/09/2000** Javier Sotomayor conquista medalla de plata en la prueba de salto alto con marca de 2,30 metros en los Juegos Olímpicos de Sydney.

**25/09/1992** Se inaugura en La Habana la VI Copa Mundial de Atletismo, el certamen más fuerte de ese deporte organizado en nuestro país. En la jornada inicial el saltador de longitud Iván Pedroso ganó la medalla de oro.



**25/09/2000** Anier García se proclama campeón olímpico al dominar los 110 metros con vallas con tiempo de 13 segundos en Sydney, Australia.

## Enrique Figuerola Camués

# «El atletismo es mi vida»

Por Eyleen Ríos

**FUE EL** iniciador de todo. De él partieron las historias que ahora tenemos en el atletismo revolucionario cubano. No porque haya sido el primero en practicarlo, claro que no, pero sí porque colocó a la Isla en el medallero olímpico.

Su plata en Tokio 1964 resultó punto de inicio para lo mucho que vino después. Enrique Figuerola (15 de julio de 1938) es la obligada referencia cuando queremos adentrarnos en el campo y pista que se fortaleció tras el triunfo de 1959.

Pelotero antes que corredor, santiaguero de nacimiento y de corazón, dueño de un físico que no impresionaba para la velocidad, pero rápido como pocos en la arrancada, “El Figaro” fue todo tesón sobre las pistas.

«No fue fácil, necesité mucha perseverancia, corregir elementos y eso me llevó tiempo», asegura ahora en retrospectiva este hombre que en más de 20 ocasiones sobrepasó el récord nacional de los 100 metros y en 1967 igualó la marca mundial de 10 segundos flat.

Orgulloso de la época que le tocó vivir, guarda recuerdos de la Delegación del Cerro Pelado, de cada encuentro con Fidel, y se siente feliz cuando luego de tantos años es todavía reconocido en las calles por sus triunfos.

Este diálogo con **JIT** sucedió hace un tiempo. Las gradas de la Ciudad Deportiva, en las que recibió su distinción como uno de los 100 atletas del Siglo XX en Cuba, fueron testigo del encuentro en que recordó parte de su vida y aseguró que no cambiaría nada de lo hecho.

**¿Por qué el cambio del béisbol para el atletismo?**

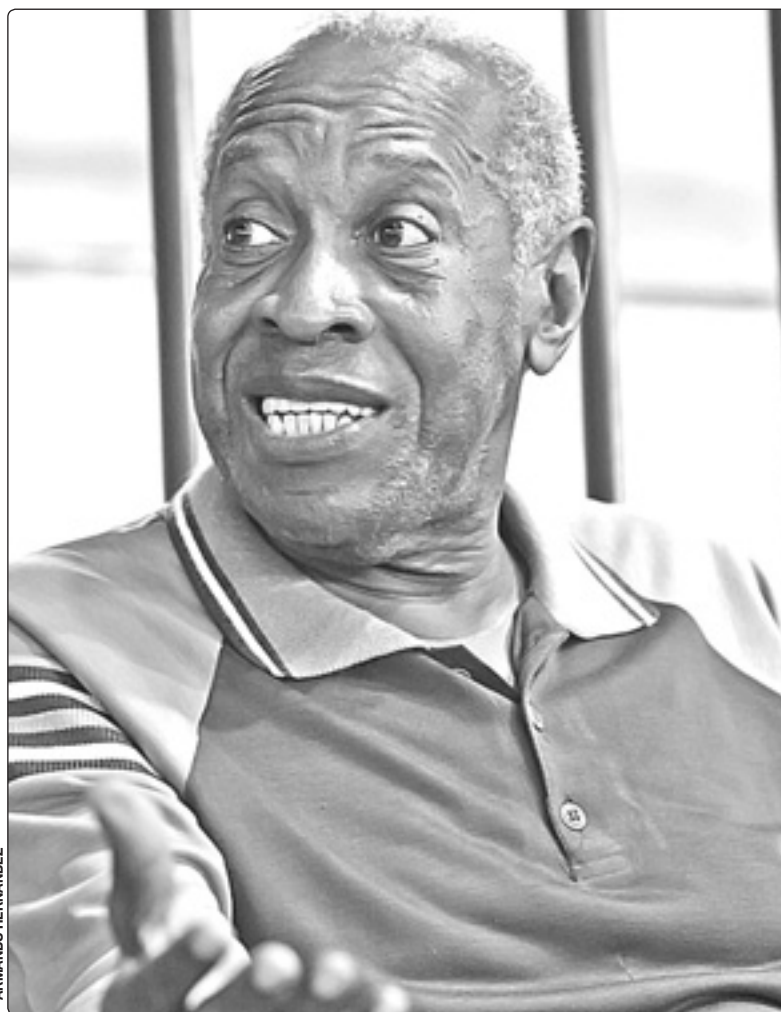
Por mi velocidad, pero también me embullaron porque en esa época ya estaba en declive Rafael Fortún, y se me hizo la conciencia de que podía sustituirlo. Sin embargo, tenía muchas lagunas técnicas, había cumplido los 18 años y debí hacer muchos cambios para correr en el atletismo.

**¿Fue esa la parte más difícil?**

Creo que sí. Necesité mucha perseverancia y corregir elementos técnicos, en lo cual el entrenador polaco fue fundamental. Tuve que aprender los movimientos correctos a una edad que no es la adecuada. Recuerdo que el braceo, algo fundamental para mantener la velocidad, lo ejecutaba como los peloteros. Debí repetir mucho los ejercicios con brazos delante del espejo, llevándolos a la altura adecuada, para poder corregir el defecto.

También me tocó fortalecer la preparación física, pues con mi fuerza natural corría hasta los 60-70 metros, pero decaía en el final.

**La plata de los 100 metros en Tokio... ¿Cómo la recuerdas**



ARMANDO HERNÁNDEZ

**ahora?**

Era un compromiso grande conseguir una medalla olímpica. Era el de más posibilidades en ese momento, sabía que tenía que ganarla

y eso me comprometió a dar más. Desde los Juegos Panamericanos de 1959, con un bronce, enseñé lo que podía hacer y luego tuve la mejor de las atenciones desde el punto de

vista metodológico y del entrenamiento.

Siempre añoré el oro, lamento no haberlo ganado porque estaba en el número uno del ranking. Aunque se cumplió la meta de una medalla, yo sé que pudo ser de oro.

**Los atletas de su generación vivieron varios momentos históricos. Ustedes fueron los iniciadores de muchas cosas que hoy tenemos. ¿Qué se siente?**

Me considero un privilegiado por la época en que me tocó vivir. Estoy feliz por todo lo que hice y lo volvería a hacer de nuevo. Asumimos todas las tareas que iban más allá del deporte, pero que las necesitaba el país para su economía. Fuimos a cortar caña, a recoger café y otras cosas... Fueron años de sacrificios que nos formaron como personas de bien.

La Delegación del Cerro Pelado es histórica por la dignidad que demostró, pese a que éramos jóvenes que empezábamos a constituir el movimiento deportivo cubano. La pujanza fue extraordinaria y eso se lo debemos a nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien nos educó en ese sentido. Desde entonces el mundo comprendió cuál sería nuestro futuro, esto que hoy tenemos comenzó desde allí.

**¿Cuál es la mayor satisfacción de su carrera?**

Tuve muchas satisfacciones. Lógicamente, la más grande fue la medalla olímpica. También la sentí cuando igualé el récord del mundo, pero es indiscutible que lo hecho en Tokio 1964 fue lo más importante porque el pueblo la disfrutó en ese momento y todavía es un referente. ☑

